

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

*“Sígueme, y yo los haré pescadores de personas”.*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Cómo voy a ser luz para personas que se sienten en tinieblas, sin sentido y sin luz? Que seamos esa luz en su vida.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

#### 6. Oración final.

Señor, aviva nuestra fe, nuestro amor, nuestra esperanza, y danos fuerza y creatividad para seguirte y construir tu Reino. Enséñanos a darlo todo, compartir nuestros bienes, nuestro tiempo, nuestros dones, para ser luz y Buena Noticia para todos los que te necesitan y nos necesitan. AMÉN.

*Padre Nuestro que estás en el cielo...*

3º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO  
Mateo 4, 12-25

-CICLO A-



“Queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, busca siempre la caridad, busca siempre ser cercana, especialmente a quienes sufren”. León XIV

## 1. Oración Inicial.

Ven, oh Espíritu Creador. Sé luz para el entendimiento de la Palabra que hoy escucharemos. ¡Ven, Señor Jesús! AMÉN.

*Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.*

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Inmediatamente después del episodio de las tentaciones, Mateo nos narra los inicios de la vida pública de Jesús. La misión de Juan Bautista se ha terminado brusca y brutalmente. Vamos a escuchar cómo fue el principio de la predicación de Jesús y qué hacía para mostrar la Buena Noticia del Reino presente en la vida del pueblo. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Mateo 4, 12-25**. Leemos este texto de Mateo con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Luego cantamos: "*Pescador de hombres*", n° 67. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
  - 1) Cada persona dice en voz alta el versículo o parte del texto que más le ha llamado la atención.
  - 2) ¿Qué hizo Jesús cuando Juan fue encarcelado?
  - 3) ¿Qué función cumple *la luz* en la cita del Profeta Isaías?

- 4) ¿Qué dice Jesús en su primera proclamación pública?
- 5) ¿Con quienes se encuentra Jesús cuando caminaba a orillas del mar de Galilea? ¿Qué les dice? ¿Cómo respondieron al llamado de Jesús?
- 6) ¿En qué consistió la misión y la actividad de Jesús en Galilea? ¿Cómo reacciona el pueblo? ¿De qué lugares venían la gente?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

*(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)*

- a) Jesús comienza su actividad tomando en cuenta los "signos de los tiempos", es decir, viendo lo que sucede a su alrededor (*habían metido a Juan en la cárcel*), y respondiendo a esa realidad (comienza él a predicar): ¿Respondemos nosotros hoy ante los hechos de nuestra realidad o nos quedamos de brazos cruzados? ¿Cómo respondemos? Poner ejemplos.
- b) "*El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz muy grande*". ¿Cómo vive hoy el pueblo, en la luz o en las tinieblas? ¿Qué debemos hacer para que la luz del Reino de Cristo se extienda en nuestra realidad?
- c) «*Cambien su vida y su corazón porque el Reino de los Cielos se ha acercado*»: ¿Qué tiene que cambiar en nosotros(as), en nuestra familia, en nuestra comunidad y en nuestro país para que se acerque más el Reino de Dios?
- d) "*Sígueme, y yo los haré pescadores de personas*": ¿Cómo nos llama Jesús hoy a participar y comprometernos en su misión? ¿Lo seguimos o ponemos excusas para no hacerlo? ¿Qué nos ata o amarra?

e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 4, 12-25

**1. Contexto:** Las comunidades para las que Mateo escribió su evangelio vivían en una situación de tinieblas, de mucha angustia y tentación. Había comunidades muy pequeñas, de dos o tres familias (18,20). No eran reconocidas por los hermanos judíos. Entrar en la comunidad suponía riesgos de persecución. Además, había tensiones internas muy fuertes. No sabían cuál era el camino que tenían que seguir. Se dudaba hasta de la persona del propio Jesús. El texto sobre el que reflexionamos en este encuentro ayudó a las comunidades a superar las dificultades.

**2. Luz de las naciones** (4,12-16). Este pasaje está situado entre la presentación de Jesús (Mt. 1,1 -4,26) y el comienzo de su misión en Galilea (Mt 4,17 – 16,20). Jesús abandona Nazaret, su lugar de residencia (2,23) y se establece en Cafarnaúm, que será desde este momento su ciudad de residencia (9,1). En este hecho descubre Mateo un significado profundo a la luz de Is 8, 23 - 9,1, queriendo mostrar que la predicación cristiana llegará a toda la humanidad. Cafarnaúm, ciudad de Galilea, tierra de paganos, de no judíos, es el símbolo de una comunidad en la que los no judíos tienen también cabida, pues la luz del evangelio debe alumbrar a todos los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte (Mt 5,14; 28,18-20).

**3. Juan y Jesús anuncian el mismo mensaje** (4,12-17). La noticia de la prisión de Juan Bautista es la que lleva a Jesús a comenzar la predicación. Juan había dicho: *“Renuncien a su mal camino, porque el Reino de los Cielos está cerca.”* (3,2). Por ese motivo fue apresado por Herodes, que gobernaba Galilea. Cuando Jesús supo que Juan estaba preso, volvió a Galilea y retomó el mismo mensaje de Juan: *“Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está ahora cerca.”* (4,17). En otras palabras, ya desde el comienzo la predicación del evangelio trae riesgos. Pero Jesús no se echó atrás. Así, Mateo anima a

las comunidades que estaban asumiendo los mismos riesgos de persecución. Y cita el texto tan bonito de Isaías: *“El pueblo que yacía en las tinieblas vio una gran luz”*.

**4. La primera comunidad** (4,18-22). Jesús camina por la playa y llama a cuatro personas para seguirlo. ¡Es la primera comunidad! ¡Sólo cuatro! Un comienzo insignificante, como insignificantes eran las comunidades en la época de Mateo. Grupos de pocas familias (18 o 20), pero era a través de esos pequeños grupos como la luz de Jesús, del Reino, se extendía por el mundo. También nuestras comunidades hoy deben ser luz en medio del pueblo.

**5. ¿Por qué Jesús busca discípulos(as)?** Jesús busca discípulos porque su plan valora el trabajo de cada persona y porque a su lado comenzamos a obrar de un modo nuevo para Dios y para los demás. No hay persona, por sencilla que sea, que no tenga algo importante que hacer en el Reino de Dios. Es más, eso es algo que ninguna otra persona puede hacer por él o ella. Por eso invitar a la fe es también invitar a descubrir que Dios nos ama y valora lo que somos y lo que hacemos.

**6. Misión universal desde el comienzo** (4,23-25). Jesús comienza andando por toda Galilea. No queda parado, esperando que la gente llegue. Él mismo va a las reuniones del pueblo, en las sinagogas, para anunciar su mensaje. El pueblo lo lleva a los enfermos, a los endemoniados, y él los acoge a todos y los cura. Este servicio a los enfermos forma parte de la Buena Noticia y revela al pueblo la presencia del Reino. Así, la fama de Jesús se extiende por toda la región y atraviesa las fronteras de Galilea, llegando hasta Siria y la Decápolis que eran las regiones donde estaban ahora las comunidades a las que Mateo escribía su evangelio.

**7. ¡La salvación que Jesús nos trae es para todos(as)!** El evangelio de Mateo está preocupado en mostrar que la salvación que Jesús trae no

es sólo para los judíos, sino para toda la humanidad. Por eso Jesús elige la región de Galilea, marginada y despreciada por los judíos de la capital y del sistema, para comenzar su predicación. Así, Jesús está abriendo el Evangelio a los “no judíos”.